



Oilprice.com - martes 19 de enero de 2021



Colombia apuesta fuerte por la energía eólica y solar

Para Colombia, 2021 comienza con la promesa de un auge en la generación de energía renovable. El 14 de enero, el **Ministerio** de Hacienda anunció la oferta de sus primeros bonos verdes el próximo mes de julio, destinados a financiar proyectos medioambientales, en particular plantas de energía renovable. Una nueva ronda de subasta que asigna 5 GW de capacidad eólica y solar para PPA a largo plazo también está programada para 2021. Y aunque las fuentes de energía renovable (excluyendo la energía hidroeléctrica) actualmente representan solo el 1% de la combinación de electricidad del país, el gobierno de Ivan Duque está decidido a convertirlos en la próxima frontera energética del país.

Los combustibles fósiles y la energía hidroeléctrica han sido históricamente las piedras angulares del panorama energético colombiano. Sin embargo, varias tendencias sugieren que podría ser el momento de un cambio. El sector petrolero ha sido un motor clave para la economía colombiana, con una participación superior al 40% en el suministro de energía primaria. Sin embargo, debido a la corrupción desenfrenada y los disturbios civiles con las FARC, la seguridad de las infraestructuras energéticas colombianas se volvió más difícil de garantizar. Este era un problema en un país donde la inversión internacional ya había caído por la caída de los precios del **petróleo** en 2014 y nuevamente en 2020. Además, el agotamiento de los recursos petroleros amenaza el futuro de toda la industria petrolera colombiana: en 2019, el Las reservas probadas se estimaron en 2 mil millones de barriles, lo que equivale a solo 18 años más de explotación (excluidas las exportaciones).

Más allá del **petróleo**, Colombia también ha logrado transformar los ríos que atraviesan su territorio en una poderosa fuente de energía. El país se enorgullece de tener el 70% de su electricidad proveniente de represas masivas, como San Carlos o Guavio, instaladas en los ríos del país, lo que proporciona una capacidad cercana a los 12 GW. Sin embargo, los crecientes riesgos de inundaciones y la renuencia de las comunidades locales a aceptar nuevos proyectos de represas han incentivado el cambio de la energía hidroeléctrica hacia alternativas.

Combinadas, las limitaciones del **petróleo** y la energía hidroeléctrica son indicadores del declive de la energía convencional en Colombia. En su Plan Nacional de Energía 2050, votado en 2016, el **Ministerio** de Energía de Colombia estableció el ambicioso objetivo de 2,2 GW de capacidad de energía no convencional para 2022 (frente a los 1500 MW actuales) y hasta un 10% de energía renovable para 2028 en uno. de sus escenarios más optimistas.

Colombia se beneficia de las condiciones ideales para el desarrollo eólico y solar. Al principio, estas proyecciones parecían demasiado ambiciosas y no lograron atraer una atención positiva. Durante la licitación organizada en febrero de 2019, el gobierno no obtuvo ninguna respuesta de las empresas de energía debido a las restrictivas condiciones antimonopolio. Tras este intento, el gobierno colombiano modificó su Plan Nacional de Desarrollo con nuevas medidas que resultaron más atractivas para los inversionistas. Se introdujo una exención del IVA para los proyectos eólicos y solares, y se suprimieron los aranceles fronterizos para los equipos importados para esos proyectos. Las siguientes rondas fueron mucho más exitosas y atrajeron una inversión de \$ 2.2 mil millones.

La energía eólica es el principal motor de la revolución de las energías renovables en Colombia. En concreto, la región de La Guajira, ubicada en la zona norte del país, está seduciendo a los inversores por su considerable potencial eólico, con velocidades de viento que alcanzan los 9 m / s. Por el momento, solo un parque eólico marino está operando allí, pero se espera que eso cambie pronto con 18 proyectos de parques eólicos aprobados en 2019 (para una capacidad total de 1,2 GW). Aunque el sol brilla intensamente en Colombia, la tecnología fotovoltaica todavía carece de competitividad y, por lo tanto, no es tan popular como la energía eólica. El proyecto solar más grande del país es el Parque Solar El Paso, impulsado por la italiana Enel Green Power. Pero el gobierno está decidido a promover la energía solar como parte clave de su descarbonización. En 2020, el **Ministerio** de Energía anunció la creación de un esquema de subsidio para hogares no conectados a la red nacional y que deseen instalar paneles solares. Incluso la petrolera **Ecopetrol** ha demostrado su voluntad de participar en la transición solar y ha cofinanciado la construcción de una nueva planta solar de 50 MW.

Pero Colombia impulsó sus objetivos renovables incluso más allá de la energía eólica y solar. Se implementó una asociación con Chile para desarrollar un programa de investigación a gran escala sobre hidrógeno verde (hidrógeno producido a partir de fuentes renovables). Aunque este proyecto aún se encuentra en una etapa embrionaria, Colombia espera beneficiarse del boom global del hidrógeno, que atrajo inversiones masivas como parte de múltiples planes internacionales de recuperación post-Covid. Chile es un socio particularmente relevante, ya que su presidente Sebastián Piñera se comprometió recientemente a convertirse en un importante exportador de este combustible limpio para 2040. El costo de la producción de hidrógeno sigue siendo un problema importante, pero la intención ciertamente está ahí.

Desafíos pendientes de integración de la red y reducción de costos

A pesar de los ambiciosos objetivos del país en materia de energía renovable, la nación andina tendrá que enfrentar varios desafíos. El más urgente y probablemente el más costoso será la integración a la red de estas instalaciones de energías renovables y la concesión de acceso a la electricidad en áreas rurales y remotas a menudo excluidas del Sistema Interconectado Nacional. El gobierno también deberá garantizar precios justos de electricidad para los consumidores sin subsidiar excesivamente al sector.

Se prestó especial atención a las comunidades indígenas que viven en La Guajira, comunidades que no pueden quedarse atrás cuando se implementan proyectos renovables. Durante la cumbre de GWEC sobre energía eólica en Colombia, el gobernador de La Guajira Nemesio Roys advirtió que la comunidad Pajaro de La Guajira no tenía acceso al gas que se produce en su región, y esa situación debe evitarse en lo que respecta a las renovables.

Además, aunque los costes de capital de la energía eólica están cayendo rápidamente, todavía están lejos de ser competitivos con los combustibles convencionales. El sector aún depende en gran medida de esquemas de subsidios, como la Ley de Renovables (REL) de 2013 o el Fondo de Energías No Convencionales (FENOGÉ) en 2000. El precio de ejercicio acordado al cierre de la segunda subasta fue de USD 0,028 / kWh , pero debe mejorarse aún más durante las próximas rondas de subastas.

Debido al eterno dilema de "bajas emisiones versus seguridad de suministro", es poco probable que Colombia dependa completamente de las energías renovables en el futuro y tendrá que garantizar una fuente de energía básica. La opción lógica para un combustible de transición es el gas natural, que actualmente ocupa una modesta participación del 9% en el suministro total de energía (datos de 2012), pero se espera que crezca en los próximos años. Se importará principalmente a partir de 2024 y servirá para reemplazar las plantas de carbón.

En cualquier caso, parece claro que las motivaciones detrás de la estrategia de energía renovable de Colombia no se limitan a preocupaciones ambientales. La política está impulsada por la necesidad de diversificación para garantizar una menor dependencia del **petróleo** y la energía hidroeléctrica, y también por el pragmatismo del uso de energías renovables para la recuperación posterior al Covid.

Por Tatiana Serova para Oilprice.com

Productos básicos



Las refinерías chinas procesaron cantidades récord de crudo en 2020



Irán busca robar contratos petroleros saudíes con nuevos proyectos



El material milagroso que transforma el almacenamiento de energía



¿Las grandes petroleras le han dado la espalda a Alaska?



Rosneft de Rusia busca atraer a los comerciantes de **petróleo** a un enorme proyecto en el Ártico

Artículos anteriores

Suscríbase para obtener una pequeña capitalización Noticias y alertas

